

Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio

Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea

BLOCK

Jorge Francisco Liernur
Graciela Silvestri
Franco Rella
Noemí Adagio
Gustavo Vallejo
Anahi Ballent
Alejandro Crispiani
Ana María Rigotti
Adrián Gorelik
Nelson Brissac Peixoto
Carlos Rabinovich
Michael Hays

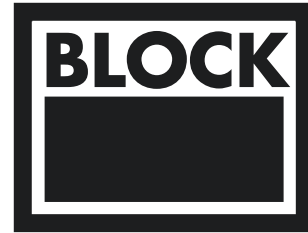
BELLEZA

Número 1,
agosto de 1997



Universidad Torcuato Di Tella

BLOCK



**Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio**

**Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea**



Universidad Torcuato Di Tella

Universidad Torcuato Di Tella
Rector: Dr. Gerardo della Paolera

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea
Director: Arq. Jorge F. Liernur
Vicedirector: Arq. Mario Goldman

Block

Director

Jorge F. Liernur
Universidad Torcuato Di Tella
Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Comité de redacción

Noemí Adaggio
Universidad Nacional de Rosario

Fernando Aliata
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Luis Arroyo
Universidad Nacional del Litoral

Anahi Ballent
Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Fernando Caccopardo
Universidad Nacional de Mar del Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Adriana Collado
Universidad Nacional del Litoral

Alejandro Crispiani
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de La Plata

Silvia Dócola
Universidad Nacional de Rosario

Eduardo Gentile
Universidad Nacional de La Plata

Adrián Gorelik
Universidad Nacional de Quilmes

Luis Müller
Universidad Nacional del Litoral

Silvia Pampinella
Universidad Nacional de Rosario

Ana María Rigotti
Universidad Nacional de Rosario

Javier Saez
Universidad Nacional de Mar del Plata

Graciela Silvestri
Universidad de Buenos Aires
Universidad de Palermo

Graciela Zuppa
Universidad Nacional de Mar del Plata

Editores del número 1

Graciela Silvestri
Jorge F. Liernur

Secretario de redacción

Alejandro Crispiani

Diseño

Gustavo Pedroza

Permitida la reproducción parcial o total del material que aquí se publica, previa autorización expresa de la Dirección.

Universidad Torcuato Di Tella
Miñones 2159/77, (1428) Buenos Aires
Argentina
Tel. 784 0080, 783 8654 (CEAC)
Fax 784 0087

Indice



BLOCK, número 1, agosto de 1997

	Introducción	7
	Belleza	9
Jorge Francisco Liernur	Arquitectura y ciudad: ¿para qué la belleza?	11
Graciela Silvestri	Velos. Belleza natural, forma moderna y paisaje	18
Franco Rella	El enigma de la belleza: una mirada ulterior	30
Noemí Adagio	«¡Hay que salvar a la arquitectura que se hizo atea!»	34
Gustavo Vallejo	La belleza en la universidad	43
Anahi Ballent	El kitsch inolvidable: imágenes en torno a Eva Perón	54
Alejandro Crispiani	Belleza e invención	61
Ana María Rigotti	«La eterna lucha entre lo bello y lo útil»	71
Adrián Gorelik	La belleza de la patria	83
Nelson Brissac Peixoto	Intervenciones a gran escala	101
Carlos Rabinovich	Una arquitectura silenciosa. Diener & Diener Architekten, Basilea	106
Michael Hays	Odiseo y los remeros, o nuevamente la abstracción de Mies	115
	Actividades 1997 del Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea	124

El enigma de la belleza.

Una mirada ulterior

Franco Rella

El amor, en todos los ámbitos, es real sólo si está dirigido sobre un objeto particular. Se convierte en universal sin cesar de ser real sólo en virtud de la analogía y de la transferencia.
Simone Weil

1. Un rostro y una mirada

En Simone Weil se recapitula todo el discurso de la belleza que ha atravesado el Occidente. En su obra el enigma que hemos intentado indagar se muestra en toda su pregnancia como un momento necesario y decisivo para nuestro pensamiento. De hecho, es lo inexpresable mismo que en la cesura de la belleza –intuida por Hölderlin en su recorrido por la tragedia, e interrogada por Proust y por Benjamin, para ser afirmada definitivamente por Simone Weil– deviene visible: se da como experiencia completamente humana, invirtiendo el sentido habitual de nuestros actos y de nuestros conocimientos, para proporcionarnos otro sentido que concierne al mundo, pero también a nuestra propia vida. La belleza entra en la vida de la polis, pero también en nuestra vida individual.

Un rostro nos mira arcano y desconocido, llama nuestra mirada sobre él, sobre los signos que lo recorren, que lo marcan y que se apagan en hundimientos de sombra gris. Es el rostro de alguien que hemos llamado amigo en el pasado, con el cual hemos compartido vicisitudes, alegrías, ansias. Un cuerpo desconocido nos mira desde una superficie lisa, luminosa. Lo miramos con los ojos con los que Agathe, en *El hombre sin cualidad*, ha mirado su cuerpo irreconocible en el espejo. ¿Por qué en cambio el rostro gris de la madre nos parece bello? ¿Por qué también ese cuerpo, u otros cuerpos, en otros momentos nos parecen bellos?

Como Edipo, tenemos que descifrar los *semeia*, los signos que surcan esa cara, que atraviesan ese cuerpo. Un logos amoroso puede transformar esos signos en un *symbolon*, en un nudo, en la historia de una existencia. Y he aquí que, siguiendo las vicisitudes de aquella historia, el rostro se ilumina, los recorridos arcanos del cuerpo se convierten en vías a través de las cuales reencontramos el sentido de una aventura, de infinitas peripecias. Solamente después de habernos hecho extranjeros y haber recorrido la vía del *nostos*, del retorno, el rostro nos cuenta las historias que no hemos sabido, que se convierten en nuestras historias. Aún el

El texto de Rella es el epílogo de su libro *L'enigma della bellezza* que no ha sido aún traducido al castellano; la traducción es de Graciela Silvestri. Se reproduce con autorización del autor y de la editorial (c. Giangiacomo Feltrinelli Editore Milano 1991), gracias a la gestión de Mercedes Daguerra.

rostro del viejo en el banco, con los ojos que miran una nube que pasa en el cielo, o que fijan un punto de la tierra, perdido en el ángulo angosto del espacio delimitado por sus pies, cuenta una historia que puede convertirse en nuestra historia. Entonces nada es más bello que el rostro, como nos han dicho los grandes comentaristas rusos de los íconos, como nos ha dicho Sinjavsky desde la cárcel, en medio de una locura de rostros desconocidos. La Esfinge de la indiferencia se había colocado sobre el umbral de aquel rostro, y nos impedía penetrar lo oscuro de su larga historia. Vencida la esfinge, y vencido también el orgullo de nuestra victoria, henos aquí prontos a leer los signos, a trazar en ellos, y a través de ellos, el otro acontecimiento: el acontecimiento que no es nuestro y que la atención, en ese instante, convierte también en nuestro. La muerte que había excavado el sendero para hacerse visible sobre la superficie de ese cuerpo y de ese rostro, deviene también un capítulo de esta historia. No el único visible, sino uno de los momentos que constituyen la constelación de la vida, junto a las cosas que hemos amado, junto a los seres que hemos retenido con nosotros, y que nos han llevado con ellos, alejándose, en el fondo de su mirada.

2. Metrópolis

Mientras estudiaba las formas de la belleza, mientras intentaba penetrar en la oscuridad de su enigma, y en el misterio de sus infinitas epifanías, muchos amigos, muchos estudiosos, me preguntaban si ésta no sería una fuga en lo estético, para huir de las contradicciones radicales de nuestra época. Para huir, sobre todo, del derrumbe de las ideologías, de los valores, y sobre todo de los instrumentos, como aquel de la dialéctica, que permitieron en el pasado vivir el presente proyectando el futuro. La objeción me parecía seria, pero continuaba pensando que nuestro tiempo se hacía visible sobre todo en una forma capaz de comprender la contradicción, sin resolverla y conciliarla a través de los varios poderes políticos, más que anclándose viejos nombres: dialéctica, comunismo, internacionalismo.

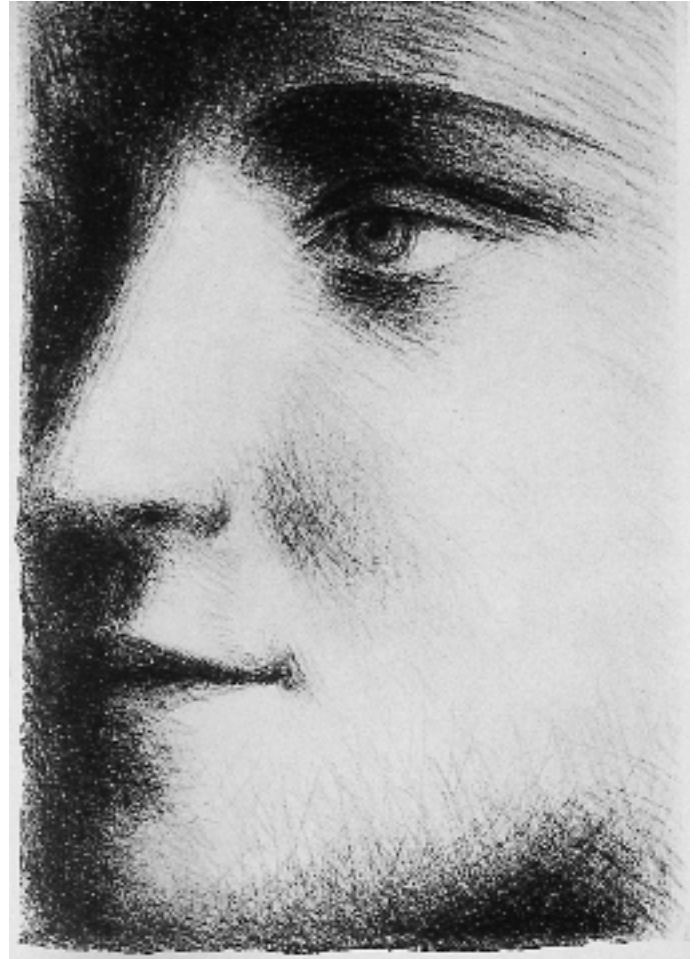
Y en efecto, mientras estos intelectuales continuaban predicando que la vida era ahora un paño gris, que opacaba la visibilidad

del futuro, encerrando al sujeto en la esfera angosta y enferma de lo privado, en el giro de pocos meses, de pocas semanas, cuando aún no habían terminado de pronunciar su condena, millones de sujetos se han movido y, por fuera de cualquier previsión política, han cambiado su relación con el mundo, la relación de toda la humanidad con la realidad planetaria. Han transformado así, invirtiendo sus propias vidas, el paño gris en el arabesco de miles de historias que se entrecruzan transformando el horizonte de la realidad. Las viejas categorías, dentro de las cuales se cerraba la mirada sobre la realidad humana y política de nuestro universo, han caído. Este y Oeste, Occidente y Oriente, comunismo utópico y socialismo realizado no sirven más para describir nuestra realidad. Esto no ha minimizado las contradicciones. Las ha encendido. Ha hecho más arduo nuestro deber de afrontarlas en modo no destructivo, quizás porque todas las contradicciones terminan por reenviar a la polaridad fundamental de nuestro tiempo: la posibilidad de una vida inimaginablemente mejor y la posibilidad del exterminio total.

3. Filosofía y política

¿Por qué Platón, en el fin, en las Leyes, ha tomado parte por los acusadores de Sócrates? ¿Por qué en nuestro tiempo la filosofía más grande, la de Heidegger, no ha encontrado *una sola palabra* en sí misma, en su cuerpo, para hablar de las víctimas de los estragos del nazismo? ¿Por qué no ha encontrado en sí una palabra para hablar del llanto de los niños, pero tampoco del sufrimiento inútil de los animales, de la naturaleza inanimada, de las cosas que eran exterminadas por carros armados, que se movían como las maquinarias de la violencia para plegar todo el universo a un sueño, que parecía poder transformarse en el íncubo del cual ninguno puede despertar? ¿Por qué el pensamiento político más agudo de nuestro siglo, el de Carl Schmitt, ha debido apelar *post festum* a cosas finitas, a la imaginación de Benito Cereno de Melville, para poder justificar la propia impotencia frente al tirano?

Estas preguntas deberían hacer reflexionar sobre el destino de la filosofía, y de las disciplinas que a ella se refieren y que en ella encuentran fundamento, como la politología. Y, en efecto, por ejemplo, Simone Weil ha comprendido, ha hablado del sufrimiento, y hasta ha descubierto su sentido: el sentido de esa herida que nos coloca en el corazón del universo y que lleva el universo dentro nuestro. Y para que la voz de este sufrimiento no fuera callada aún una vez más Simone Weil, que no aceptó el bautismo porque la iglesia católica muchas veces había hecho callar las voces de los distintos, de los heréticos, de los vencidos, ha combatido hasta la muerte: no para reportar una victoria definitiva,



sino para que no existieran más vencedores y vencidos. Así Walter Benjamin había entendido que la socialdemocracia había perdido. Lo había entendido porque en la socialdemocracia había descubierto la misma ansia de dominio –de dominio también sobre el tiempo– que hacía callar las voces de aquellos que no están más, plegando la historia, su carga de tiempo, dentro de una historia. También Benjamin murió al poco tiempo por el poder destructivo nazi. Murió como había vivido durante toda su vida: en un confín. Probablemente llevaba cerrados en su cartera, celosamente custodiados, los papeles de su *Tesis sobre la historia*, los fragmentos de su *Passagen-Werke*, las palabras que comunicaban el secreto de una belleza que puede ser incluso, más que el envés del mundo, «el envés de la vida».

4. Lo poco y lo mucho

Cuando se tiene poco, tenemos que custodiar lo poco, nos ha enseñado Benjamin. Y no está dicho que este poco no se revele como lo máximo que es posible tener. Eliot se movía entre escombros para construir el poema de nuestra época, y en los escombros ha encontrado el modo de apuntalar su voz y sus palabras, esa voz y esas palabras que contenían el horror supremo de la ciudad, de la muerte, pero también la posibilidad de dar a ellas una forma, de convertirlas en experiencias decisivas para nuestra vida.

Es sobre estos temas que ha reflexionado el último Calvino, después de *Palomar*, una experiencia no del todo lograda de describir otra experiencia de las cosas, en las *Lezioni americane*. La primera imagen que abre las lecciones es la de Perseo que coloca la cabeza de la Medusa en un lecho de algas, y los pequeños ramos marinos en contacto con la Medusa, esto es, con el horror puro, «se transforman en corales, y las ninfas acuden para adornarse de corales y acercan ramitos y algas a la cabeza terrible». Esta imagen, según Calvino, encuentra su paralelo en la perspectiva de Montale en *Piccolo testamento*, allí donde «elementos sutísimos que son como emblemas de su poesía» son confrontados «con un horrible monstruo infernal». Nunca, como en este texto, dice Calvino, Montale «ha evocado una visión tan apocalíptica, pero lo que sus versos colocan en primer plano son aquellas mínimas trazas luminosas que él contrapone a la oscura catástrofe», por ejemplo el polvo en el espejito o, como en *Dora Markus*, el ratón blanco de marfil. ¿Pero cómo podremos, se pregunta Calvino, esperar la salvación en lo que es más frágil? Sabemos, nos lo ha dicho Simone Weil, pero también lo ha dicho Rilke, también Benjamin, que la fragilidad es la verdad, el más grande signo de la existencia. Y aún esta poesía de Montale «es una profesión de fe en

la persistencia de aquello que parece más destinado a perecer, y en los valores morales investidos en las marcas más tenues»¹.

Nunca Calvino había avanzado tanto. Es esta conciencia la que permite releer toda su obra como una obra decisiva para nuestra época. Los sabios inclinan lo bello al fin, había escrito Hölderlin. Estos sabios son los poetas. Y es siguiendo las marcas de los poetas que Calvino, en las lecciones, da un espesor extraordinario a sus reflexiones. Porque el mundo parece precipitarse en lo informe de una entropía sin fin, en «este proceso irreversible pueden darse posiciones de existencia que tiendan hacia una forma, puntos privilegiados a partir de los cuales parece vislumbrarse un diseño, una perspectiva». La obra de arte es uno de estos puntos, en el cual por un lado «lo existente se cristaliza en una forma», pero por otro lado, el sentido adquirido en esta forma no es «fijo, definitivo, rigidizado en una inmovilidad mineral». La forma literaria, como había descubierto Hölderlin, es de hecho paradójica: es la forma en la que se manifiesta también lo informe; o como ha dicho Benjamin: es la expresión en la que se expresa aún lo inexpressable.

La «figura armoniosa» de la novela es «una forma centrífuga, que de ella se libera», es «la pluralidad de los lenguajes como garantía de una verdad no parcial» y por lo tanto una verdad que manifiesta también su opuesto. Esta es la vocación de la literatura de lo moderno: «El conocimiento como multiplicidad» que es «el hilo que liga las obras mayores, tanto de lo habitualmente llamado modernismo como de lo habitualmente llamado *posmodern*». Un hilo, dice Calvino, «que –más allá de todas las etiquetas– quisiera que continuara desenrollándose en el próximo milenio».

5. Diferencia

¿Debemos confiar nuestro destino a la poesía y a la literatura?

¿Qué cosa nos dice la literatura de los conflictos del Medio Oriente, del petróleo, de los monopolios, de la información, de la distensión entre Este y Oeste?

Los teóricos de las elecciones, que la filosofía americana produce y que la filosofía italiana importa, los teóricos de la filosofía como infinito ejercicio hermenéutico, repiten esta pregunta. Son las mismas cuestiones que Platón en la República dirigía a la gran poesía homérica y a la poesía trágica: ¿un poeta nos enseña a guiar una nave?, ¿nos enseña a guiar un ejército?, ¿es un estratega?, ¿nos garantiza la victoria?

No, un poeta no nos enseña esto. Pero tampoco la filosofía nos enseña esto. A lo más, puede enseñarnos la fe en el estratega, a confiar a él nuestro destino, en vistas de una victoria que ella puede inducirnos a creer necesaria. Pero cuando la filosofía se otorga este deber de convencer, ha traicionado ya su proclamada

vocación hacia la verdad. Y es respecto de ésta que los poetas, ya en la antigua tragedia griega, pero luego siempre más en la edad moderna, se han puesto en cuestión, han puesto en cuestión sus formas, sus lenguajes, sus voces.

En una época estaba de moda hablar en cada recodo histórico de la muerte del arte. No quisiera que se convirtiera en moda hablar hoy de la muerte de la filosofía. Creo que la cuestión no es ni la literatura ni la filosofía, sino el sentido mismo de qué significa pensar: de cuáles formas el pensamiento necesita para pensar la realidad del mundo y la realidad de los sujetos del mundo. Creo que esto nos ha enseñado el pensamiento de la belleza. Los conceptos pueden decir mucho sobre nosotros y sobre nuestro destino, pero los conceptos no agotan la razón, el pensamiento, y mucho menos la experiencia de la realidad. Junto al «sol» del filósofo y del científico permanece siempre el otro sol de mi experiencia individual, de muchas infinitas experiencias individuales. Solamente un pensamiento que se mueva a través de conceptos y figuras puede proporcionarnos la forma en la cual estas dos experiencias se dan como una experiencia compleja del mundo. Una forma en la que lo inexpresable de la diferencia pueda finalmente expresarse visible. La filosofía se ha movido siempre como fuerza igualadora –como *virtus unitiva, vis unitiva* fue definida. Hoy, creo que es importante, necesario, pensar la diferencia. Armarse de un pensamiento que no sólo sepa, como ha dicho Simone Weil, pensar separadamente las cosas, «sino pensar pensamientos que piensan separadamente».

1. La citas de Rella en este párrafo son todas de las *Lezioni americane* de Calvino, que en castellano han sido publicadas (de acuerdo a su título original en inglés) como *Seis propuestas para el próximo milenio*, Ediciones Siruela, Madrid, 1989.

Universidad Torcuato Di Tella

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea

Actividades 1997

Muestras

La obra del estudio Richter et
Dahl Rocha (Suiza)

Fundación PROA.

Realizada del 15 de marzo al 30 de abril
de 1997.

La obra de Sesostres Vitullo en la
Universidad Torcuato Di Tella

Fundación PROA.

Realizada del 15 de marzo al 30 de abril
de 1997.

La obra de Lebbeus Wood (USA)

Fundación PROA.

Noviembre de 1997.

El espacio invisible

Exposición de los trabajos premiados en
el concurso «El espacio invisible» y de los
proyectos producidos en el marco del
ciclo «Repensar la Casa».

Casa Curuchet, La Plata. Setiembre
de 1997.

La obra de John Hejduk (USA)

Exposición de la pieza realizada en el
marco del «Proyecto Hejduk».

Fundación PROA. Diciembre de 1997.

La obra reciente de Rafael Viñoly
(USA/Argentina)

Fundación PROA.

Marzo de 1998.

Ciclos

Ciclo 1: Repensar la casa

Seminarios

El diseño y la provisión de alojamiento
en los Estados Unidos desde 1870 hasta
nuestros días

Prof. Peter Rowe (USA).

UTDT. Del 4 al 8 de agosto de 1997.

La habitación en Francia: distribución,
dispositivos y modos de vida

Prof. Monique Eleb (Francia).

UTDT. Del 11 al 15 de agosto de 1997.

La casa moderna en la Argentina

Profs. Anahi Ballent (Argentina), Jorge
Liernur (Argentina) y Ana María Rigotti
(Argentina).

UTDT. Del 28 de agosto al 2 de setiembre
de 1997.

Subciclo: El espacio invisible,
representaciones de la intimidad
doméstica contemporánea

Evento 1: Convocatoria a cuatro jóvenes
arquitectos, para producir propuestas
innovadoras de vivienda individual en dis-
tintos contextos urbanos.

Agosto de 1997.

Evento 2: Concurso para estudiantes
El espacio invisible, sobre los mismos pa-
rámetros que el evento anterior.

Agosto de 1997.

Evento 3: Seminario de debate de las dis-
tintas propuestas.

Setiembre de 1997.

Evento 4: Muestra de los trabajos.

A realizarse en la casa Curuchet de
La Plata.

Setiembre de 1997.

Ciclo 2: La ciudad contemporánea: Berlín

En colaboración con el Instituto Goethe
de Argentina.

Seminario prof. Kohlbrenner
(Alemania)

UTDT. Octubre de 1997.

Taller de intervención urbana
arq. Matthias Sauerbruch (Alemania)

UTDT. Octubre de 1997.

Seminarios y Conferencias

Ciclo de conferencias: Arte y
Arquitectura

Fundación PROA.

Realizado en marzo y abril de 1997.

Conferencia: *La obra del estudio Richter
et Dahl Rocha.*

Arq. Ignacio Dahl Rocha (Suiza).

Conferencia: *La arquitectura contem-
poránea en Suiza.*

Prof. Jacques Gubler (Suiza).

Conferencia: *Monumentos y espacio público en Buenos Aires*.
Prof. Adrián Gorelik (Argentina).

Conferencia: *Arquitectura y representación en el primer gobierno peronista*.
Prof. Anahi Ballent.

Seminario Partido vs. Configuración
Prof. Jacques Gubler.
UTDT. Marzo de 1997.

Seminario: Belleza y Arquitectura
Profs. (Argentina): Noemí Adaggio, Fernando Aliata, Anahi Ballent, Fernando Caccopardo, Alejandro Crispiani, Silvia Dócola, Eduardo Gentile, Adrián Gorelik, Jorge Liernur, Silvia Pampinella, Ana María Rigotti, Javier Saez, Claudia Shmidt, Graciela Silvestri, Gustavo Vallejo, Graciela Zuppa.
UTDT. Abril de 1997.

Simposio Nuevos Museos
Ponentes invitados: arq. Giuseppe Caruso (Italia), arq. Pablo Beitía (Argentina), arq. Claudio Vekstein (Argentina), arq. Paulo Mendes da Rocha (Brasil).
4, 5 y 11 de julio de 1997.

Conferencia: La tradición Beaux-Arts en la arquitectura francesa contemporánea
Prof. Jean Louis Cohen (Francia).
UTDT. 14 de agosto de 1997.

Seminario: Para una historia del espacio público en Buenos Aires
Prof. Adrián Gorelik.
UTDT. Octubre de 1997.

Seminario: La ciudad desde el cine
Prof. Rafael Filippelli (Argentina).
UTDT. Noviembre de 1997.

Seminario de economía urbana
Con profesores invitados de Estados Unidos e Italia.

Talleres

Taller de arquitectura Ignacio Dahl Rocha
UTDT. Marzo y abril de 1997.

Taller de crítica de proyectos Clorindo Testa (Argentina) y Jorge F. Liernur
UTDT. Mayo de 1997.

Proyecto John Hejduk
Desarrollo del proyecto y construcción de una de las arquitecturas experimentales de John Hejduk.
UTDT. De junio a diciembre de 1997.

Taller de experimentación proyectual Claudio Vekstein
UTDT. Junio y julio de 1997.

Taller de arquitectura Giuseppe Caruso
UTDT. Julio y setiembre de 1997.

Taller de experimentación proyectual Gerardo Caballero (Argentina)
UTDT. Setiembre de 1997.

Taller de arquitectura Rafael Viñoly
UTDT. Octubre de 1997.

Taller de experimentación proyectual Pablo Beitía
UTDT. Octubre de 1997.

Taller de crítica de proyectos Justo Solsona (Argentina)
UTDT. Noviembre de 1997.

Publicaciones

Catálogo exposición estudio Richter et Dahl Rocha
UTDT/Fundación PROA.
Marzo de 1997.

Publicación del proyecto Hejduk
En colaboración con la Cooper Union School of Arts of New York.

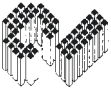
Próximo número: **Naturaleza**.

Block recibe colaboraciones que serán evaluadas por lectores externos.

El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea
es patrocinado por las siguientes empresas:



Alcoa Alusud SAIC



Constructora Iberoamericana SA



La República Seguros SA



Moravec Rocella SA Exxal



Tecno Sudamericana SA

Agradecemos la colaboración de:

Fondo Nacional de las Artes

Obras Civiles SA

Interieur Forma SA

Siderca SA

Cantidad de ejemplares: 1000
Tipografía: Garamond Stempel y Futura
Interior: papel Ore plus de 120 g
Tapas: cartulina ecológica de 250 g

Composición y películas: NF Producciones gráficas
Impresión: Sacerdoti SA Talleres gráficos

Registro de la propiedad intelectual en trámite
Hecho el depósito que marca la ley n° 11.723

Precio del ejemplar: \$ 25

